

AC 07 1

Hoy viernes 28 de noviembre terminamos este mes en la radio en Acceso UNED. Como terminamos el mes, el segundo mes de emisiones, estamos desde el 1 de octubre con todos vosotros, nos gustaría que nos escribierais cartas diciéndonos qué os han parecido los programas que hemos emitido en estos dos meses, si os sirven o no os sirven para estudiar a distancia, teniendo en cuenta que vamos a seguir acompañando los seis meses de curso que nos quedan hasta el 1 de junio del 87. Os acompañamos todos los días de 10 a 10 y media de la noche, una hora menos en Canarias por Radio 3 FM de Radio Nacional de España y otras emisoras colaboradoras de la cadena TER y Radio Cadena Española.

Esta noche lengua española, hablaremos de lingüística y de la comunicación lingüística, vamos a hablar de las instrucciones del lenguaje de Jacobson y de la relevancia de la función poética, vamos a hablar de la lingüística y de la comunicación lingüística y luego de las funciones del lenguaje, terminaremos con una de estas funciones, la más importante de todas, la función poética, la que hace que un mensaje literario sea una obra de arte. Con el tema de esta noche de lengua española lo que pretendemos es apoyar el estudio de los dos primeros temas de las unidades didácticas, precisamente esos temas que se llaman conceptos generales sobre lingüística, la próxima emisión, el día 12 del próximo mes, vamos a empezar a tratar cuestiones de morfosintaxis, es decir, de gramática del español que según el programa de la asignatura corresponde a las lecciones 11 a la 25, esto quiere decir que de los temas 3 al 10, fonética y fonología, no habrá programas de radio, por lo tanto es una parte que debéis preparar por vuestra cuenta, en consecuencia el próximo día de lengua española, el día 12 del mes de diciembre, lo que vamos a hacer es ya iniciar los temas de la parte importante de gramática del español, lecciones 11 a 25 del programa de la asignatura, considerando ese día 12 globalmente a la oración gramatical y en posteriores programas, ya en el segundo trimestre abordaremos con más detalle el sintagma nominal y el sintagma verbal, vamos ya en consecuencia a estos temas de lingüística y de comunicación lingüística y de funciones del lenguaje que apoyan los dos primeros temas y de las unidades didácticas, bueno, hablar de funciones del lenguaje significa citar ya a un lingüista, al ruso Román Jacobson, el primero en ocuparse de esta cuestión como luego veremos en forma detallada, la lingüística trata de la comunicación humana por medio de palabras, estudia entonces un hecho social que es la comunicación, como se sitúa a los textos literarios dentro de la lingüística, que dicen al respecto las modernas escuelas de lingüística, veámoslos. Las modernas escuelas de lingüística parten de la teoría de que el lenguaje es un todo compuesto por una serie de partes que se relacionan en un engranaje interdependiente profundamente trabado, la realidad nos dice que lengua y cultura son inseparables, lengua y cultura están tan identificadas que como la experiencia nos demuestra es incompleto el aprendizaje de una lengua cuando no se conoce la cultura que la determina, el ser humano gracias al lenguaje se hace más hombre, hace cultura, esto quiere decir que puede ejercer la capacidad de mejorar sus facultades intelectuales físicas y morales, el intercambio social en una comunidad se realiza eminentemente a través del lenguaje, cada individuo, cada hablante es agente lingüístico en la doble vertiente de imitador y creador de

lengua, el hablante desde los comienzos de la vida a través de la convivencia imita y reproduce los modelos lingüísticos de aquellas personas que le rodean, pero no es mera reproducción, asimilando esos modelos el hablante de una manera gradual va configurando su capacidad de realizar operaciones mentales, los procesos de interpretación análisis síntesis y asimilación etcétera son realizables a partir del lenguaje, la psicología ha demostrado que personas que sufren trastornos que afectan al área del lenguaje manifiestan deficiencias en el terreno de la comprensión y de la expresión verbal, como nosotros hablantes somos agentes lingüísticos, agentes del lenguaje, aprendemos el lenguaje por imitación y hacemos lenguaje al comunicarnos con los demás creándolo verbalmente o por escrito, pero cómo podríamos definir exactamente el acto de la comunicación, en la descodificación del mensaje que percibe el hablante incorpora su capacidad creadora, va más allá del contenido que se formula, no capta sólo lo que le emite su interlocutor, entiende también lo que ha sido callado, lo implícito, lo no verbalizado, datos como edad, situación, sexo o las intenciones no expresadas que han motivado el mensaje, en la medida en que el hablante reelabora el mensaje que percibe está actuando sobre él, por ello en la comunicación lingüística entran en juego factores que pueden considerarse extralingüísticos pero que a su vez están altamente determinados por el lenguaje y condicionan el acto de la comunicación, el lenguaje para su existencia precisa la aceptación de la comunidad o del grupo que la determina, pero hay ocasiones en que puede realizar el papel de muro separador de grupos de la comunidad, los hablantes de un determinado conjunto social por impulso diferenciador pretenden distanciarse de los modelos lingüísticos aprendidos e introducen modificaciones en el habla tratando de diferenciarse de la norma de la comunidad, es así como aparecen los lenguajes marginales tan frecuentes en nuestra época, al descodificar un mensaje al interpretar y reinterpretar mentalmente su significado, el que lo recibe actúa sobre él mismo, lo acepta o lo amplía o lo disminuye, lo preserva o lo modifica, aunque no sólo están presentes factores lingüísticos en la comunicación humana, sino también factores extralingüísticos, el lenguaje es a veces barrera de comunicación entre grupos humanos de diversos estratos sociales, así el lenguaje de los grupos marginales que se separa de los modelos de uso del lenguaje corrientes para diferenciarse de los demás, no obstante cada hablante tiene un carácter individual y a la vez la lengua posee un carácter social, precisamente la lengua es útil para toda la comunidad, desde que hay un código generalizado de su uso, existe entonces una relación dialéctica, una contradicción el creador de la moderna lingüística fue el puto Ferdinand de Saussure, su obra curso de lingüística general, veamos lo que dice a este respecto Saussure, la propagación de los hechos de lengua está sujeta a las mismas leyes que cualquier otra costumbre, en toda masa humana hay dos fuerzas que actúan sin cesar, simultáneamente y en sentidos contrarios, de un lado el espíritu particularista, es decir la fuerza creadora individual, del otro la necesidad de intercambio que da lugar a las comunicaciones entre los hombres, en esta contradicción de fuerzas que se da en el lenguaje recibe precisamente su cohesión, a partir de Saussure se comprende el hecho lingüístico mejor y se analizan con mayor amplitud el aspecto físico que permite la articulación de sonidos lingüísticos y el aspecto físico que atiende a la comprensión de los signos, todo hablante requiere la existencia de un oyente a quien dirigirse, el receptor de la comunicación, por ello entendemos la lengua como hecho individual y social, que el acto de la comunicación puede

realizarse, bien en su forma originaria de expresión oral, bien en su modalidad subsidiaria pero importantísima para nosotros de expresión escrita, el texto escrito permanece y cada vez se hace más numeroso el grupo de posibles lectores, receptores que pueden comunicarse con épocas pasadas y comprender mejor las culturas que les han precedido y de las que son producto.

Bueno y qué factores del lenguaje intervienen en el acto de la comunicación, podríamos correlacionar estos factores entre sí y descubrir cuáles son las funciones del lenguaje, precisamente hay un conocido lingüista ruso, Román Jakobson, que se ha ocupado de esto, de hecho tras Osio es el segundo gran lingüista de importancia, creador de la escuela del formalismo ruso, fundador del círculo lingüístico de Praga, vivió tras la segunda guerra mundial en Estados Unidos, donde ha muerto hace relativamente poco, pues bien Jakobson ha dedicado su larga vida a estudiar el proceso de la comunicación lingüística en culturas diferentes y ha creado incluso una metodología para estudiar este proceso, utilizando conceptos de la lógica y de la teoría matemática de la información, es decir conceptos tomados de otras disciplinas. Jakobson nos lega una descripción precisa de cuánto acontece en el acto de la comunicación, de sus factores y funciones, crea incluso un esquema explicativo de la comunicación lingüística, pero qué son los factores y qué son las funciones lingüísticas. Los factores son los agentes lingüísticos que causan las funciones y todos ellos son necesarios en el acto de la comunicación, de ellos cuatro tendrán un rango primario y los dos restantes, pese a su carácter esencial, no son tan directamente observables.

Los factores básicos de la comunicación son los siguientes, emisor, receptor, contenido del mensaje y código, pero para que ese mensaje sea operativo también serán necesarios un contexto referencial o situación y un contacto. Todos estos factores no se excluyen entre sí, antes bien están indisolublemente implicados en toda comunicación verbal. El emisor es el hablante y el receptor el oyente.

Para Jakobson es impensable la comunicación sin el receptor. Hay situaciones en las que el hablante aparenta no dirigir a nadie su mensaje, nos referimos tanto al monólogo como al soliloquio, la realidad nos dice que son ocasiones en que el individuo se está dirigiendo a otra parcela de sí mismo, a su alter ego, su otro yo, adopta el papel de receptor imaginario. El mensaje requiere un contexto situacional de referencia que el receptor pueda captar, un entorno verbal o susceptible de verbalización.

No puede concebirse el acto de la comunicación sin un código común entre el destinador y el destinatario, que serán respectivamente codificador y decodificador del mensaje. Finalmente se tendrá que dar un contacto entre hablante y oyente, conexión tanto física como psicológica. Si se interrumpe por alguna circunstancia este contacto, el circuito queda sin comunicación, no hay comprensión entre hablante y oyente.

Factores básicos de la comunicación son emisor, receptor, contenido del mensaje y código, hay además un contexto referencia a la situación y un contacto. El emisor es el hablante, el receptor

el oyente, el primero codifica el mensaje, el segundo lo descodifica. De todo esto es de lo que trata la obra de Jacobson.

En la primera unidad didáctica podéis ver el esquema de la comunicación de Jacobson y ahí podéis ver que Jacobson sitúa en el mismo plano o nivel en línea horizontal los factores que por ello podríamos calificar de lineales en el acto de la comunicación, es decir emisor, mensaje y receptor. Y estos factores están separados por un vacío que representa al canal físico por el que se transmite la comunicación y en la vertical, cuyo centro es el mensaje, por encima Jacobson representa al contexto situacional y por debajo al contacto y al código. Estamos en un programa de radio educativa, ¿cómo podemos aplicar este esquema de Jacobson? Los alumnos u oyentes que escucháis este programa sois los receptores de la comunicación, el mensaje ha sido elaborado por una profesora de lenguaje, María Paz Marsa y con respecto a los otros elementos, contenido, código, contexto referencial y contacto, el acto de la comunicación puede verificarse gracias a que tanto emisor como receptor poseen el código en que se emite dicho mensaje.

El emisor puede cifrarlo, codificarlo y el receptor o receptores descifrarlo, descodificarlo. El contacto se efectúa gracias al canal físico de las ondas terciañas y a la intención psicológica de profesor y alumnos de seguir esta enseñanza. El contenido del mensaje lo configura esta información que ustedes reciben.

Bueno, con este ejemplo pensamos que han quedado suficientemente claros los seis factores del acto de la comunicación, pero ya nos hemos referido hace un rato a las funciones del lenguaje, aunque aún no hemos explicado cuáles son. ¿Cuáles es la función que cada uno de esos seis factores produce o genera en relación con el mensaje? No obstante, hay que decir que así como los seis factores se proyectan en el acto de la comunicación, las funciones pueden no manifestarse todas necesariamente. Diller fue el antecedente de Jacobson al hablar de tres funciones, expresiva, apelativa y representativa.

El primero que se refirió a las funciones del lenguaje en el sentido de para qué sirven los mensajes posibles fue Diller, psicólogo alemán que hizo un estudio en torno a los campos referenciales del pronombre. En el ámbito referencial de la primera persona está la función expresiva. En ella el hablante se manifiesta de manera explícita en el mensaje.

En torno al campo de la segunda persona tenemos la función apelativa. En ella la llamada actúa sobre el oyente para atraer la atención del interlocutor. Y finalmente, en el ámbito generalizador de la tercera persona, tenemos la función representativa, campo de significación que no pertenece ni al hablante ni al oyente.

Este esquema quedará como base para los futuros estudios de la comunicación. Dill partirá Jacobson para enriquecerlo y precisarlo. En la función expresiva, ámbito referencial de la primera persona, el hablante se manifiesta de forma explícita en el mensaje.

En la función apelativa, segunda persona, se llama al oyente. Se atrae la atención del

interlocutor. La función representativa, tercera persona, es un campo de significación que no pertenece ni al hablante ni al oyente.

Veamos algo más de todas estas funciones, empezando por la primera, la función expresiva, también llamada emotiva. En ella el emisor del acto de la comunicación se proyecta en el contenido del mensaje. Pero, ¿para qué sirve? Hace que el hablante manifieste su actitud sobre lo que está diciendo.

Esta quedará reflejada en el mensaje. Frases como, yo no puedo soportar esta vida, o me encanta bailar, pueden servirnos de ejemplo. Sentimientos de agrado, desagrado, afecto, ironía o indiferencia del hablante, emisor, quedan verbalizados en el discurso.

La admiración, la interjección, la entonación, caracterizan la formalización gramatical de esta función lingüística. La segunda función de la que habla Jacobson siguiendo a Bühler, tras la expresiva, es la apelativa o conativa. Hemos dicho que en ella, hay en el mensaje, una llamada al receptor o destinatario del mismo.

¿Dónde se formaliza gramaticalmente esta función? La formalización de esta función la tenemos en el vocativo y en el imperativo. Es el lenguaje de muchas advocaciones. Padre nuestro, de las órdenes y las exhortaciones.

Las voces de mando en el ejército cumplen esta función. Soldados, marchen. La interrogación al interlocutor expresada directamente, cumple también esta función.

¿Tienes hambre? ¿Tienes dinero? Las oraciones de imperativo, abre la puerta, sujeta esto, bebe, etcétera, son ejemplos de mensajes que ejercen esta función. Función expresiva o emotiva y función apelativa o conativa. La tercera función es la representativa, también llamada, denotativa y cógno.

En ella se ordena la comunicación hacia el texto situacional o referencial. En ella no hay proyección de actitudes personales. Estamos en el campo gramatical de tercera persona, mucho más amplio que los anteriores, porque abarca todo lo que no concierne al emisor yo, ni al receptor tú.

El discurso de este mensaje hará referencia a una serie de hechos que se quieren dar a conocer. No podrá suprimir ningún dato de la información que quiera proporcionar. En la construcción sintáctica predominará el orden lógico, es el lenguaje de las demostraciones, el lenguaje de la ciencia.

Una frase como, la luna tarda 28 días en hacer su órbita alrededor de la tierra, cumple esta función. También la cumplen el teorema de Pitágoras y el principio de Arquímedes. Bien, hemos visto las tres primeras funciones, la expresiva, la apelativa y la representativa.

En ellas Jacobson no aporta nada nuevo, porque lo único que hace es profundizar en lo que ya dijera anteriormente Bühler. ¿Dónde está entonces la originalidad de Jacobson? La originalidad

de Jakobson está en que él va a añadir tres nuevas funciones, la metalingüística, la fática y la poética. Para ver la primera, la función metalingüística, es importante separar el lenguaje que hace referencia a los objetos, del lenguaje mismo como objeto del mensaje.

Cuando lo que se manifiesta de manera intencionada en el mensaje es el código, estamos ante la función metalingüística. El metalinguaje forma parte de la conducta verbal habitual del hablante. Desde las primeras edades el niño interroga a los mayores acerca del significado de los términos.

En la conversación normal son frecuentes las formulaciones que tratan de asegurar la comprensión de los signos. ¿Qué quieres decir con esa palabra? Si no me dices qué significa, no puedo entenderlo. Esta función procede de la necesidad que tienen los hablantes de afianzar su dominio del código.

El mensaje expresa la conciencia lingüística de los que lo utilizan. En un terreno más especializado, las indagaciones estructuradas en torno al lenguaje cumplen esta función. El inventario léxico de los diferentes campos de significación, los significados gramaticales, la forma de las palabras y sus posibilidades combinatorias en la ordenación sintáctica.

Son también objeto de esta función las relaciones entre códigos diferentes, circunstancias de bilingüismo que favorecen la ambigüedad significativa, problemas de traducción, etc. El conocimiento de los cambios sufridos por el código a través del tiempo en la historia de la lengua facilita una mejor comprensión del presente lingüístico porque las transformaciones son parte del total del código lingüístico y componente dinámica del sistema general del lenguaje. La moderna lingüística ha incorporado al código el concepto de fonema, componente mínimo del signo lingüístico, la unidad fónica, sonora, indivisible y aislable de los restantes sonidos.

La combinación de un número de fonemas reducido, 28 para nuestro código, hace posible la formación del sistema dinámico de signos que configura nuestra lengua. Función metalingüística, hemos visto que en ella se busca comprender el significado de los signos del código para afianzar el dominio del mismo. El código de signos de la lengua española se basa en la combinación de 28 fonemas, unidad fónica indivisible, componente mínimo y de todo signo lingüístico.

La función metalingüística hemos visto que es la primera novedad introducida por Jakobson. La segunda es la función fática, en ella el hablante para asegurar el funcionamiento de la conversación la interrumpe y reclama así la atención del interlocutor y dice por ejemplo, me oye, claro no escuchas, cómo vas a entenderlo, estas expresiones manifiestan deseo de reanudar el contacto que el hablante cree perdido. Estamos ante la función fática del lenguaje, es la primera función verbal que adquieren los hablantes porque no necesita verbalizarse, puede expresarse con estímulos sonoros carentes de significado conceptual o a través de gestos.

Los niños imitan este comportamiento verbal o gestual cuando en sus juegos remedan a los mayores, a veces se utiliza el mensaje para mantener la ilusión de una conversación y simular que hay comunicación, son las charlas rituales que mantenemos con aquellas personas a las que no tenemos nada que decir, los mensajes de cortesía, por ejemplo, parece que tenemos un buen día o qué guapo está este niño, hemos de insistir en que es difícil encontrar el mensaje puro que realice una sola función, lo normal es que en el acto de la comunicación el mensaje cumpla varias funciones pero la organización del discurso estará condicionada por la función relevante. Función fáctica, hemos visto que consisten interrupciones de la conversación para atraer la atención del interlocutor y la última novedad de Jakobson es la función poética, función que, como decíamos al principio del programa, es la más importante de todas, pues es la que genera el mensaje considerado como objeto en sí mismo. Cuando en el acto de la comunicación el factor que prevalece por encima de los demás es el mensaje, estamos ante la función poética del lenguaje, así la presenta el propio Jakobson.

La orientación hacia el mensaje como tal, el mensaje por el mensaje, es la función poética del lenguaje. Esta función no puede estudiarse de modo eficaz fuera de los problemas generales del lenguaje, la indagación del lenguaje requiere una consideración global de su función poética. Cualquier tentativa de reducir la esfera de la función poética a la poesía o de confinar la poesía a la función poética sería una tremenda simplificación.

La función poética no es la única función del arte verbal sino sólo su función dominante, determinante, de ahí que al estudiar la función poética la lingüística no deba limitarse al campo de la poesía. Jakobson defiende ardientemente que no debe separarse la poética de la lingüística y su razonamiento es simple pero preciso y muy convincente. La poética se interesa por los problemas de la estructura verbal del mismo modo que el análisis de la pintura se interesa por la estructura pictórica, ya que la lingüística es la ciencia global de la estructura verbal, la poética puede considerarse como parte integrante de la lingüística.

Función poética, función dominante o determinante de las seis funciones lingüísticas, se refiere al arte de expresarse, al arte de hablar bien, pero hay para Jakobson algún paralelismo entre la evolución y expansión en el tiempo y en el espacio de los fenómenos lingüísticos y la difusión también en el espacio y con el transcurso del tiempo de la literatura, de los modelos literarios, porque la literatura es algo vivo y constantemente se rescatan y reinventan modelos literarios. Ya pasó en el renacimiento o en el siglo XVII. En el renacimiento se resucita a los clásicos, los surrealistas de la generación del 27 rescataron a Góngora y sus usos metafóricos.

Esta magia imitativa de los recursos lingüísticos se corresponde generalmente con un campo referencial mucho más amplio. Jakobson se pregunta ¿qué es lo que hace que un mensaje verbal sea una obra de arte? El criterio lingüístico que el codificador del mensaje lleva a la práctica al aplicar los recursos que la lengua le ofrece es el de la poética. La función poética proyecta el principio de equivalencia entre el eje de selección y el eje de combinación.

El eje de selección lo imaginamos vertical. En él estaría situada la memoria lingüística con la

serie de conceptos semejantes, posibles, entre los que el realizador del mensaje tendría que escoger, ya que la selección se produce entre términos equivalentes. Por el mismo procedimiento el codificador buscará una forma verbal susceptible de ser combinada con el término seleccionado y organizará la secuencia del discurso.

La combinación de las palabras se realizará bajo el criterio de la contigüidad, de la realización sintáctica presente en el mensaje. Pero el código originario de comunicación es verbal y sonoro. La escritura es un código de signos gráficos que sustituye e imita a ese código originario que es verbal.

¿Es eficaz la escritura? Puede reproducir fielmente el mensaje del acto de la comunicación y reflejar los factores y las funciones analizados en este estudio. Al considerar el texto escrito como un mensaje que a su vez simula una comunicación, se da una dimensión nueva al discurso literario porque se hace más comprensible y se matiza mejor la significación. En lengua española hoy nos hemos introducido en el estudio del modelo de comunicación que aparece en los dos primeros temas, conceptos generales sobre lingüística de las unidades didácticas.

Este modelo se debe a muchos lingüistas, pero el primero en formularlo históricamente fue el ruso Román Jakobson. Es interesante considerar las seis funciones del lenguaje que cabe estudiar en este modelo. El próximo día empezaremos con morfosintaxis, lecciones 11 a la 25.

Las lecciones 3 a la 10, fonética y fonología, las estudiáis por vuestra cuenta. Si habéis grabado el programa de hoy, podéis hacer un esquema resumen para completar estos dos primeros temas de las unidades. Nada más y buenas noches.

Con acceso a UNED damos fin a la emisión de hoy, viernes y última del mes de noviembre. Próxima semana la universidad a distancia volverá de nuevo con más programas de carácter cultural y educativo. Será como siempre de lunes a viernes de 8 a 10 y media de la noche en esta misma frecuencia.

9 de diciembre las facultades de geografía e historia, filología y acceso a UNED ocupará nuestro tiempo de radio. Las emisiones radiofónicas de la UNED. Os esperamos la próxima semana.

Gracias por haber estado con nosotros y feliz fin de semana.